

Trayectoria secular de lo heroico

La fisonomía de los pueblos, su peso en la colectividad nacional, su indiosincrasia e, incluso, su aspecto físico, guardan íntima relación con la figura de sus hombres representativos. Así, Rentería tiene bien perfilado su corte industrial y heroico a lo largode los siglos. De lo primero hablaban antaño sus astilleros, de importancia increíble para el profano que hoy ve desembocar la trayectoria creadora que aquellos iniciaron en la formidable amalgama de nuestra variedad industrial, pese a que ya no se construya en nuestro pueblo ni el más humilde batel. De lo segundo queda fé en los grandes capitanes que combatieron en todos los mares del globo.

Este último aspecto es el que vamos a considerar. Cualquier turista que se adentre en nuestras viejas calles, al ver los escudos estampados en piedra, los muros carcomidos de esas verdaderas casas-fortalezas de calle arriba... se hace idea de un pueblo que tuvo guerreros en la época aquella an que luchar era cosa de caballeros,

Sin embargo, nuestros antepasados fueron algo más que simples caballeros [fueron marinos]. Es triste que ahora seamos una villa "de tierra



El capitán Machino de Rentería
(Dibujo de V. Cobreros Uranga.)

adentro". Cuando Rentería se asomaba a una ría digna de ese nombre y las galeazas llegaban, incluso, a Pontica - ¡quién lo diría! - Rentería vivía del mar y para el mar, y sus hombres trazaban en el mar sus periplos heroicos.

¿Nombres? ¡Para qué!. A quien le interesen, fácil le será proveerse de una nutrida lista que se inicia en los albores de nuestra historia y se mantiene hasta hoy. Pero la aureola mágica de la gloria la tuvieron nuestros mayores en el Siglo

de Oro. Machín de la Rentería es un prototipo de aquellos héroes. Juanes de Amasa, uno cualquiera que un día...

* * *

El sol brillaba, reverberando fuertemente en las azules aguas mediterráneas. La brisa a muy duras penas lograba henchir las velas de dos bergantines cuya tajamar cortaba las ondas leves con suavidad de beso....



Escudo del bravo marino Machin o Machino de Rentería, que todavía puede verse en la fachada de su casa solariega, en la calle Capitanenea.

Allá a estribor, amenaza perpetua a todo navío con pendón cristiano, la costa africana guardaba sus ensenadas traidoras en ligera brumilla. Se adivinaban ojos sarracenos oteando, ansiosos, desde sus negros cantiles....

Uno de los bergantines, más ligero, comenzaba a maniobrar para aproar hacia Orán, ya a la vista donde ondeaba la imperial enseña de Carlos V. Desde el puente del segundo barco, su capitán vigiló la maniobra. Estaba lejos para poder apreciarla debidamente; pero, adivinándola,

maldijo cordialmente a su colega por abandonar la distancia prudencial, tanto entre las naves como de la costa, que dictaba el buen seso en aquellas aguas infectas de piratas

Todo parecía tranquilo, empero, y el capitán suspiró. No en vano llevaba 11.000 ducados de oro y cien soldados a la recién conquistada plaza, lo cual suponía una buena presa para el infiel.

Repentinamente algo llamó su atención. Cuatro fustas surgieron entre la brumilla costera cayendo sobre el bergantín delantero. Cogido de sorpresa, presentó desorganizada resistencia, y a poco ondeaba en él la enseña verde con luna de plata. Pero este "poco" bastó para que, pese a su lento andar, el otro navío se acercase lo suficiente para poner en juego su artillería. Las fustas, abandonando el bergantín en manos de una tripulación de presa, volvieron sobre su nuevo antagonista. Su táctica era simple: estribaba en acercarse lo suficiente para, asaltando la embarcación adversaria, abrumar a sus tripulantes con la superioridad de su número.

Mas ahora se las veían con "uno cualquiera" de los capitanes renterianos, juanes de Amasa. Antes de que pudieran acercarse lo suficiente,

una de las fustas fué a pique, flagelada por cierta andanada, y otra escoraba lamentablemente. Las otras dos pudieron acercarse lo suficiente para intentar el asalto; pero no sabía bien con quién se las habían. Pronto diezmaadas sus tripulaciones, corrieron a refugiarse en la costa, y el capitán renteriano, tras recuperar el navío perdido y apresar la malparada fusta, entró lleno de gloria en Orán.

* * *

Y así, ¿cuántas hazañas en el mar...? Rentería, pueblo postinero y un tanto frívolo, siempre ha sabido mantenerse a la altura de su heroica tradición, tradición que manda con el espíritu de aquel otro renteriano, Domingo de Irizar, el cual mortalmente herido por siete arcabuzazos, sonriendo musitó: "Prefiero estos siete arcabuzazos a todo el oro del corsario...."

No desmerecen, no, de sus hombres pretéritos esas viejas casas con pétreos blasones que nos contemplan, altivas, y dan, entre fábricas y talleres, la fisonomía franca de un pueblo que sabe crear y.... luchar.

M. ARACAMA

Viuda de Antonio Arruabarrena

Servicio de Transportes dentro
y fuera de la provincia

Servicio de Camionetas - Volquetes

Magdalena, 42 - 1.º

RENERIA

Teléfono 61-71

RICARDO GONZALEZ

MECANICO

Construcción de toda clase de Moldes y Matrices Cortantes
para Etiquetas, Cajas Plegables, Cartonajes, etc.

V. ELICEGUI, 3

RENERIA